

K. Parvathi Kumar

KAPILA Y KÁRDAMA

La quintaesencia del Sendero



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.

Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados.



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa “Viento Próspero”.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
La sabiduría es diseminada por los Maestros
de todos los tiempos.

La Editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas
de sabiduría que fluyen a través
de la pluma y de la voz
del Dr. Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La Editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar –que ha sido honrado por la Universidad de Andhra con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo–, trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales sólo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, auditor profesional, maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él “*la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella*”.

Los Editores

Índice

<i>Introducción</i>	11
1. <i>El Preludio</i>	13
2. <i>La Plegaria y la Súplica de Kárdama</i>	17
3. <i>La Respuesta de Kapila</i>	23
4. <i>La Práctica de Kárdama</i>	27
5. <i>Una Plegaria a Kárdama</i>	29

INTRODUCCIÓN

Kapila es el primer y principal Maestro del planeta. Las enseñanzas que dio a su madre constituyen un acercamiento holístico a la Verdad. Contienen en sí las cuatro dimensiones de la sabiduría: *bhakti* (devoción), *gnana* (conocimiento), *vairagya* (desapego) y yoga. El Yoga que dio Kapila se conoce popularmente como *Sankhya*. La esencia de *Sankhya* con sus cuatro dimensiones, tal como se dio en el *Bhagavatha*, fue presentada por el autor en Tarragona (España) y puede encontrarse en el libro titulado *Las enseñanzas de Kapila (SANKHYA, la doctrina sagrada)*.

Este librito contiene una conversación entre Kapila y su padre, Kárdama. Esta conversación tiene un profundo valor y es también una enseñanza en forma de cápsula. Cuando el autor disertó sobre ella, un grupo de ardientes oyentes alemanes pidió la enseñanza en forma de libro. El libro está dedicado a los estudiantes de sabiduría.

Este librito puede leerse como un preludeo al libro *Las Enseñanzas de Kapila (SANKHYA, la doctrina sagrada)*.



EL PRELUDIO

Kárdama es el *prajapati* de quien nació Kapila como su décimo hijo. Kapila es el “Señor de la Síntesis” (Narayana). Nació de Kárdama como el digno décimo hijo. Le precedieron nueve hermanas, que representan la naturaleza nónuple. La naturaleza nónuple surge como óctuple. A la novena se la conoce como “naturaleza primordial”, Aditi, Mula Prakriti. Las tres cualidades emergen de esta naturaleza. De estas tres cualidades surge la naturaleza quíntuple. $5+3+1=9$. El noveno en sí mismo es el surgimiento de lo que está más allá, lo que se llama cero o diez. Simbólicamente Kapila es el décimo, aquel que preside sobre la naturaleza nónuple.

Kárdama, que es un *prajapati*, es la representación del número diez (diez son los *prajapatis*). Se decía que Kárdama había nacido de la espalda del creador, lo que significa la conciencia de fondo del creador.

Kárdama es el *prajapati* que presidió sobre la solidificación de nuestro planeta desde su estado

acuoso y de lodo. Él inauguró el nacimiento de los humanos en el planeta. La palabra “humanos” significa los hombres nacidos en la materia de lodo. *Humus* significa barro en griego. Al hombre que ha nacido en el *humus* se le llama humano.

Antes del advenimiento de Kárdama, la tierra era un medio globo etérico, formado hasta el Ecuador, que se movía como un platillo alrededor del Polo Norte. A partir de la época de Kárdama, se formó como un globo completo al formarse el Polo Sur.

Kárdama cumplió con el objetivo de encarnar en el planeta e intentó retornar al estado de lo Absoluto (*Parabrahman*). El *Bhagavata Purana* dice que Kárdama se unió al estado de Absoluto, *Parabrahman*, incluso en el *kalpa* anterior y que él nunca tuvo intención de volver a la creación en la creación subsiguiente. Pero cuando la creación comenzó, Kárdama, que estaba en profundo *samadhi*, oyó una voz que le decía que era necesario que descendiera a la creación y realizara una gran parte en ella, que era dar nacimiento a nueve principios femeninos, quienes en su momento se casarían con los nueve sabios videntes, siete de los cuales constituyen la Osa Mayor y los otros dos brillan para inspirar a los seres.

Kárdama también oyó que, como regalo por llevar a cabo esa tarea de dar a luz a nueve hijos, Narayana, el Señor mismo, nacería como su décimo hijo. Kárdama sonrió con el papel que el Señor le daba, y se obligó a llevarlo a cabo. El sabio Kárdama cumplió el trabajo ordenado. Le pidió permiso a Kapila, el Señor, para regresar a la morada eterna. Los diálogos entre el padre y el hijo, Kárdama y Kapila, son de gran valor para los buscadores de la sabiduría y para aquellos que buscan la autorrealización y la autosalvación. Esta obra está pensada para estos buscadores.



LA PLEGARIA Y LA SÚPLICA DE KÁRDAMA

Un buen día por la mañana, sabiendo perfectamente que el Señor de Síntesis, Narayana, se había ofrecido para nacer a través suyo como Kapila, Kárdama llevó a su hijo de siete años a un lugar solitario y montañoso. Se postró ante Kapila y le dijo lo siguiente:

“Tú eres en verdad Narayana, el Señor de Síntesis. En ti todos los mundos existen. De ti surgen, crecen, y en ti también se disuelven. Tú eres Vasudeva, el morador interno de todos los seres. Tú existes en todos los seres, y les das una autoconsciencia localizada (*sankarshana*). Tú brillas en ellos como su propia consciencia. Tú eres el arco cuádruple”.

“Los seres que habitan el mundo no pueden verte porque están absortos en la belleza y el placer mundanos. No conocen las bases de su existencia. No saben cómo funcionan la vida y la luz en ellos. Creen que la vida y la luz que hay en ellos es suya. Tú eres su propia existencia. La vida y la luz que ellos utilizan

te pertenecen. Son desagradecidos con la misma base de su existencia, de su vida y de su luz. Están absortos en las actividades mundanas y se queman en la rueda del mundo. Pasan por innumerables encarnaciones de nacimiento y muerte. Sus acciones de buena voluntad complacen a los *devas*, y así se les dirige hacia el camino de la luz. Esta dirección los lleva al camino del yoga. A través de las regulaciones del yoga, y durante cientos de encarnaciones, se establecen en contemplación interna y en meditación, relacionándose contigo. Ellos te experimentan como la realización de sus meditaciones. En su momento se dan cuenta de que, realmente, sólo tú existes como ellos y que ellos no existen sin ti”.

“Eres un gran ser que se ha dignado nacer a través de mí. Es por tu gracia que has nacido como mi hijo. Tu gracia es incondicional. Nos honras sin importarte nuestro mérito. De hecho, tu gracia no tiene causa. Supe que nacerías a través de mí, y tú naciste y cumpliste. Lo que escuché en la cueva de mi corazón se ha hecho realidad. La palabra se ha hecho carne y hueso y está ante mí. Tu compasión no tiene límites”.

“Al haber nacido de esta manera, no todos pueden comprender que tú eres verdaderamente la Palabra que se ha rodeado de las capas de la naturaleza y ha

nacido como un niño. Mientras vemos al niño en ti, te perdemos. Si te vemos a ti, perdemos al niño en el que tú te has formado. Si esto ya es tan fascinante, ¿cuánto más fascinante habrá de ser poder ver tu cuádruple forma cósmica?”.

“Cuando tú descienes como Avatar, nadie experimenta tu forma y tus cualidades mundanas. No podemos percibir tu amor, afecto, generosidad, valor, estabilidad y estatura. Nadie puede apreciarte como alguien que está más allá de la naturaleza. Es una lástima que siempre que la Verdad toma forma, los contemporáneos vean la forma y pierdan la Verdad. Creen firmemente que tú eres uno más entre ellos. Unos pocos creen que tú eres un poco mejor que ellos. No pueden aceptar que estás con ellos, pero que no eres uno de ellos”.

“El pez que está en el estanque piensa que la luna que se refleja en el estanque es como uno de ellos, con un poco más de brillo. Pero la luna nunca está en el estanque. Sólo es un reflejo. Tú te reflejas a ti mismo en el mundo. Nunca estás realmente en él, como la luna que tampoco está en el estanque. Tus acciones y obras están más allá de tu forma, la forma es sólo el medio a través del cual tú llevas a cabo obras de naturaleza invisible. Aparentemente, vemos que

tienes dos manos, pero existen innumerables manos invisibles que trabajan junto a las manos visibles”.

“Los sabios videntes te alaban como el que tiene mil manos, mil ojos y mil pies:

*“Sahasra sirsha purushaha sahasraksha sahasra paad
Sabhumim vishwato vritwa atyatishtha da shangulam”*

(Purusha Suktham, estrofa 1)

“Los sabios videntes, los *rishis*, los *mahatmas* contemplan en el Dios Omnipresente y Omnipotente. Poco se dan cuenta de que Él puede hallarse en la forma en que decida estar. Para proteger a los hombres de buena voluntad, tú continúas tomando forma de acuerdo al tiempo y la necesidad. Según lo que tengas que hacer, te das forma a ti mismo”.

“Tanto si estás en la forma o fuera de ella, en ningún caso se te puede venerar o alabar por completo. Cualquier alabanza o veneración es sólo un esfuerzo para estar en sintonía contigo y para quedar absorbido en ti. El conocimiento, no importa cuán grande sea, no es suficiente para alabarte”.

“Tú eres el Maestro (Iswara). El tiempo, el espacio, la naturaleza y la fuerza surgen de ti. Tu presencia en

el espacio lo hace potencial. La naturaleza también se desglosa en tres cualidades y cinco elementos debido a tu presencia. Tú eres la rueda del tiempo en la cual todo lo que es creado nace, crece, se mueve y se disuelve. Tú eres la base de todo. Tú no tienes ninguna otra base. Tú eres el único soporte de la creación. Tú eres el alma de la creación. Por tu poder, tú sostienes todos los mundos en tu vientre. El poder, el conocimiento, la habilidad de ejecutar y el tiempo son obra de tu mano. Tú eres aquel al que todos ven. Me postro ante ti”.

“Habiendo cumplido el propósito de mi encarnación, deseo seguir el camino de regreso, tal como lo hicieron aquellos que te conocen. Permíteme entrar en profunda contemplación. Permíteme entrar en la cueva de mi corazón y contemplar en tus pies de loto. En esta contemplación, permíteme estar más allá de los placeres y dolores mundanos. Permíteme moverme con aquellos que están comprometidos contigo en penitencia. Permíteme ir a los lugares donde estos hacen penitencia. Permíteme regresar a la morada eterna, que Tú eres”.

Kárdama se arrodilló ante Kapila, con las manos unidas, solicitando el permiso necesario para regresar a la morada eterna.



LA RESPUESTA DE KAPILA

Después de escuchar al *prajapati* Kárdama, Kapila, complacido con él por su conocimiento, devoción, desapego y aspiración, sonriendo le respondió de la siguiente forma:

“¡Observa que mis acciones no tienen causa! Estoy más allá del mundo de causa y efecto. Indudablemente, he nacido de ti en conformidad con lo que oíste en tu penitencia. Cumplir con los deseos genuinos de mis devotos no es sino mi naturaleza. Mi compasión hacia los seres no tiene límites”.

“He nacido como un sabio igual que tú, no para mi beneficio, sino para beneficio de la iluminación de los sabios, los videntes, los *mahatmas* y aquellos que hacen penitencia. Yo he descendido para hacerles saber a estos sabios y videntes que, de tanto en tanto, tomo forma para dejar claro el camino hacia lo Divino. Los sabios y los videntes tienen que saber que yo no sólo soy omnipresente y omnipotente, sino

que también, si es necesario, me hago presente en una forma para guiar de nuevo a los seres en el camino de la Verdad. Cada vez que el camino a la Verdad se hace confuso y oscuro, yo tomo forma voluntariamente y doy un nuevo camino eliminando los intrincados conceptos que los intelectuales construyen en torno al sendero. De tiempo en tiempo el camino hacia la Verdad se nubla porque hay demasiados intérpretes y lectores de la verdad. En todas estas situaciones, yo desciendo de nuevo para bien de los devotos, para estabilizar su voluntad, para que encuentren la verdad no contaminada por multitud de acróbatas intelectuales”.

“Sabe que aquellos que creen en mi naturaleza omnipresente que todo lo impregna tienen que ganarse el toque de un Maestro para lograr la paz y la realización necesarias. Sin el toque de un Maestro, los conocedores no pueden mantenerse estables en su *samadhi* aunque practiquen el yoga tal como se prescribe. Es su fe en mí la que los estabiliza en el Yoga, y no sólo el conocimiento y la práctica del Yoga. El camino es para aquellos que tienen una fe sólida. Se mantiene como un misterio para aquellos que tienen conocimiento, pero no fe. El propósito de este Avatar es permitirles conocer el mundo y la

esencialidad de un Maestro para encontrar el camino a la Verdad y seguirlo”.

“Como Maestro, guío a seres del mundo a la Verdad de forma gradual, para que ellos me encuentren en el mundo y más allá. Ellos se dan cuenta de que no hay nadie más que yo en toda la creación”.

“Deseas regresar, habiendo cumplido con el propósito de tu encarnación. Tu deseo se cumplirá, porque tú en verdad has cumplido el propósito de tu encarnación. Has decidido regresar. El momento es perfecto. Puedes tomar el camino del yoga. Puedes ser un renunciante. La renunciación no es abandonar la actividad. La verdadera renunciación está en abandonar los frutos de la acción y en abandonar el instinto de iniciar la acción. Cuando la renunciación es una acción doble, la acción continúa sucediendo a través nuestro. Cuando uno cesa de ser el hacedor, el hacedor es reemplazado por el observador, que observa todo lo que le sucede a sí mismo. Permanece, pues, como un renunciante”.

“Visualízame como Iswara, (Maestro), Parameswara (el Maestro del Trasfondo). Visualízame como la luz principal. Al mismo tiempo visualízame como Aquel

que está escondido en la cueva del corazón de los seres. Visualízame en tu misma cueva del corazón. A través de esas múltiples visualizaciones, las impurezas que hay en ti son eliminadas. Encontrarás la entrada en tu interior y me encontrarás en la cueva como tu propia luz”.

“Visualízame como aquel que preside sobre el centro del loto del corazón dentro del *antahkarana*. Con esta visualización tu mente y tus sentidos se harán obedientes, y con el brillo de tu mente me podrás ver como el que resplandece en ti. Relaciónate conmigo en ti e intenta permanecer cerca de mí, relaciónate conmigo en ti mientras estés en contemplación. Relaciónate conmigo en los alrededores, cuando estés en la objetividad. En todo caso, permanece en relación conmigo. Esa relación permite una unión gradual. Tenderemos a estar juntos, y en tal unión viviremos y nos moveremos hasta que llegue el momento en el que te disuelvas en mí. Te verás liberado de tu identidad individual que es sólo aparente”.

Kárdama, con devoción, dio la vuelta alrededor de Kapila con las manos unidas. De esta manera se despidió de Kapila. Asumiendo el silencio y sin hacer ruido, entró en el bosque cercano.



LA PRÁCTICA DE KÁRDAMA

Lentamente y en silencio, Kárdama se retiró al bosque. Se convirtió en una persona sin hogar. También abandonó su rutina diaria. Adquirió la práctica de ver al Uno en su interior y alrededor. Se movía en estado contemplativo. Se sentaba en contemplación siempre que así lo sentía. Deambulaba por los alrededores con el sólo impulso interno de observar al Uno en los alrededores. Bebía cuando había agua y comía cuando las frutas y las hojas caídas quedaban a su alcance. Se liberó del programa definido de comer y beber. No pensaba ni en comer ni en beber. Dejó de buscar comida y agua.

También se deshizo de toda propuesta y vagaba por el bosque desprovisto de cualquier plan o programa. Renunció a toda su inteligencia mundana. Su mente e intelecto se mantuvieron en sintonía con el Uno que está fuera y dentro. También renunció a la facultad de discriminación y a la ciencia de la sabiduría que había en él. Siempre estaba ocupado

en su contemplación de la luz. De vez en cuando se encontraba en el bosque con sabios, videntes y *mahatmas*. Se dedicó a deliberar y experimentar con ellos la bendición del mundo.

A su debido tiempo la consciencia de Kárdama se desplazó de su cuerpo, sentidos y mente, a *buddhi*. Experimentó la hermandad de los seres a través de su contemplación en el morador de las formas. También experimentó el verdadero sentido de la paz. Su consciencia estaba en paz, era estable y no sufría ni siquiera un poco. En ese estado estable de paz de consciencia, experimentó al Uno Omnipresente. Se dio cuenta de que el mundo no es sino la forma de ese Uno Omnipresente. En cualquier dirección en la que mirase, podía ver al Uno y sentir que, verdaderamente, el Uno existe como todo.

Esta vibración de consciencia estable y pacífica construyó gradualmente un cuerpo de luz desde el interior. Kárdama se estabilizó en él, y a su debido tiempo dejó la funda de carne y hueso. *Hasta la fecha, el prajapati Kárdama permanece en su cuerpo de luz para guiar a los seres en el camino del yoga y la inmortalidad.*



UNA PLEGARIA A KÁRDAMA

En el *Rig Veda*, en el himno *Sri Suktam* hay una plegaria a Kárdama que dice lo siguiente:

*“Kardamena praja bhuta mayi sambhava kardama
Sriyam vasaya me kule mataram padma malineem”*

Significado: ¡Oh, *prajapati* Kárdama! Por favor, nace en mí con tu luz resplandeciente para que la Madre resida en este cuerpo de luz, sosteniendo los lotos completamente abiertos.

Esta es la plegaria que permite formar un triángulo entre el devoto, el *prajapati* Kárdama y la Madre Divina. La presencia de Kárdama posibilita la formación del cuerpo de luz. Una vez se ha formado el cuerpo de luz, todos los *chakras* (centros) se despliegan en lotos desde *Sahasrara* a *Muladhara*, lo que permite al devoto experimentar una gran visión dentro y fuera.

Las personas que se sientan inclinadas pueden entonar este himno regularmente antes de meditar en la luz.

Título original:

“**KAPILA AND KARDAMA** – *The quintessence of the Path*”

Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha

1ª edición: Junio 2014

© Copyright de la versión española:

Ediciones DHANISHTHA, 2014

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha – Pg. Fabra i Puig 173, ático 1ª
08016 BARCELONA (España)

Email: edicionesdhanishtha@wttes.org


www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-88011-51-0

Dep. Legal: B 8935-2014

Impresión: A. G. EDICIONS – Mercuri parc. 187- A

Pol. Ind. Riu Clar • 43006 Tarragona (España)



Este librito contiene una conversación entre Kapila y su padre, Kárdama. Esta conversación tiene un profundo valor y es también una enseñanza en forma de cápsula pensada para los buscadores de sabiduría y para aquellos que buscan la autorrealización y la autosalvación. Este librito puede leerse como un preludio al libro titulado *Las Enseñanzas de Kapila (SANKHYA, la doctrina sagrada)*.

ISBN: 978-84-88011-51-0